

## ***La Alegría de una Sonrisa***

**Gerald Shimabukuro<sup>(\*)</sup>**

“Cualquiera puede empezar algo, pero  
pocos pueden llevarlo a su término”

Yuanwu<sup>1</sup>

Una sonrisa es un gesto que lo hacemos cuando nos hacen un comentario que nos causa gracia o participamos de una anécdota, mas no lo hacemos parte de nosotros cuando nos preparamos debidamente para dirigirnos a nuestro centro laboral. De esta manera, una vez que llegamos a nuestro centro laboral es común que se intercambien ideas, comentarios, sucesos particulares que nos preparen para la labor cotidiana, para realizarlo de una manera adecuada. Es por ello que el inicio – generalmente por las mañanas- de nuestras actividades debe de ser positivo y no hay mejor manera de incentivar este ambiente de bienestar, de alegría, que con una pequeña cosa que no requiere de mucho esfuerzo y que es de gravitantes consecuencias para nuestros equipos de trabajos: **UNA SONRISA.**

Se preguntarán a que viene ello, bueno la respuesta es simple:

- ✓ La alegría de un rostro vale mas que mil frases, genera entre los que nos rodean sentimientos de tranquilidad, de buen augurio, de confianza con nuestro equipo.
- ✓ Nos ayuda a asimilar nuestros problemas y tomarlo como comúnmente se dice “deportivamente”.

---

<sup>(\*)</sup> *Alumno de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNMSM.*

<sup>1</sup> El Arte del Liderazgo, Thomas Cleary, Ed. EDAF, S.A., 1989, página 83.

- ✓ A tener esperanzas en la solución nuestros problemas u obtener un mejor panorama.

Una sonrisa no trata de esconder nuestras preocupaciones, nuestros dilemas, sino más bien cambia el enfoque con el que se ven, con una visión más clara o positiva de nuestro entorno. Con ello no se trata de decir que sonriamos " siempre " a todos; sino que lo hagamos en nuestro interior, en nuestra mente, en nuestra propia alma, interiorizando, y lo demás simplemente " que fluya solo ".

Se dice que Jean Monet, diplomático en tiempos de la Primera Guerra Mundial, llegaba a las reuniones con las personas que estaban con las personas en el poder, con seguridad, audacia y una sonrisa, no necesitando dirigirse a la Autoridad con la célebre frase: "Monsieur le President"<sup>2</sup>. Preguntemos: ¿Es diferente cuando nos saludan con alegría, que cuando lo hacen parcamente".

Las respuestas pueden ser varias y con diversas sustentaciones pero la idea es una sola ¡SI!. Los efectos que generan un ambiente de alegría, o denominémosle un ambiente tranquilo o equilibrado es siempre agradable y a la vez refuerza los ánimos. Una sonrisa es más que un gesto, que un saludo, es más que palabras. Nuestra dedicación a los demás es mas que una ayuda; sin embargo, todo ello no es condición necesaria como tampoco suficiente para un buen servicio de por sí solo si es que no se tiene una real y sincera tranquilidad y alegría.

---

<sup>2</sup> Leading Minds. An Anatomy of Leadership, Howard Gardner y Emma Laskin. Ed. Basic Books 1995.

Un amigo llamado Jeremy fue asaltado y lastimado a tempranas horas de la mañana; y al acercarse a sentar la denuncia policial fue recibido luego de una larga espera innecesaria y de una manera no muy agradable, lo que incrementó su malestar. Posteriormente se acercó a un centro médico de la ciudad para atender sus heridas en donde fue recibido de una manera muy distinta, es decir, con una mirada de preocupación, de paternalidad y siempre acompañado de una sonrisa. Me pregunto luego ¿ Qué fue mejor, las gasas y el alcohol, o el gesto del médico?

Por lo tanto la voluntad se demuestra con una actitud de predisposición a los demás lo que a la vez genera en nosotros mismos un clima de bienestar y ¿cómo está representado?, bueno, con una sonrisa pura. Entonces este servicio a los demás es el punto de motivación más relevante en nuestra realidad humana frente a la necesidad afectiva<sup>3</sup> de la persona, aún cuando parezca que no lo necesiten, siempre lo recordarán. Cuan óptimo sería si esta voluntad ya no sea considerado como un valor agregado o añadido a lo que normalmente ofrecemos, sino sea mas bien parte de lo que normalmente realizamos y pensamos; de manera que, un valor añadido sea más y más voluntad, más y más alegría, y solo: una sonrisa.

---

<sup>3</sup> Fundamentos de dirección de empresas, Juan Antonio Pérez López, Madrid : ediciones Rialp, 1993.